

Article

Porvenir: Entre el miedo, la insensibilidad y el compromiso con el futuro

LIXANDRA DÍAZ PORTUONDO

Estudiante de Periodismo de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana

Resumen. La alta y rápida propagación del SARS-CoV-2 no limita su huella a la pérdida de vidas humanas, las alarmantes cifras de infectados o el colapso de los sistemas sanitarios, sino que pone al descubierto la gestión de sistemas de gobierno competentes, otros ineficientes, economías agrietadas o casi devastadas ante el aumento de la deuda internacional. A nivel social, se acentúan las desigualdades sobre todo para quienes no tienen un trabajo fijo, son emigrantes, o sus contratos han sido cancelados por la cuarentena social. En el presente análisis se toma a Cuba como referencia por llevar a cabo una política gubernamental que prioriza el acceso gratuito a la atención médica, las pesquisas activas para detectar infectados y aislarlos, a la vez que potencia la elaboración en instituciones biotecnológicas experimentadas de una serie de medicamentos que, como parte de la política preventiva del país, son suministrados a la población y a los grupos de riesgo para fortalecer su sistema inmunitario. Se destaca, además, la posición solidaria de la Isla al brindar ayuda médica a otros países. El contexto ha removido conciencias hacia la sensibilidad y el humanismo, pero también han aflorado el egoísmo, la pobreza espiritual y la desesperación. El hombre tiene el compromiso y la responsabilidad de contribuir al desarrollo de la humanidad, pero su contexto y su posición ante las actuales circunstancias acarrearán un cambio social. Si bien es muy temprano para describirlo, vale tenerlo en cuenta.

Palabras claves: atención médica, compromiso, epidemia, responsabilidad, vacuna.

Riassunto. L'alta e rapida propagazione della SARS-CoV-2 non limita la sua presenza alla perdita della vita umana, alle allarmanti cifre di infettati o al collasso dei sistemi sanitari, bensì svela la gestione di sistemi di governo competenti, altri inefficienti, economie lacerate o quasi devastate dinanzi alla crescita del debito internazionale. A livello sociale, aumentano le disuguaglianze soprattutto per coloro che non hanno un lavoro fisso, sono emigrati, o i loro contratti sono stati cancellati dalla quarantena sociale. Nella presente analisi si prende Cuba come punto di riferimento per portare a termine una politica governativa che dà priorità all'accesso gratuito all'attenzione medica, le indagini attive per individuare gli infettati e isolarli, mentre potenzia la elaborazione in istituzioni biotecnologiche sperimentate da una serie di medicine che, come parte della politica preventiva del paese, sono somministrate alla popolazione e ai gruppi di rischio per fortificare il sistema immunitario. Si evince, inoltre, la posizione solidale dell'Isola a fornire sostegno medico ad altri paesi. Il contesto ha rimosso la coscienza verso la sensibilità e l'umanesimo, ma sono sorti anche l'egoismo, la povertà spirituale e la disperazione. L'uomo ha l'impegno e la responsabilità di contribuire allo

sviluppo dell'umanità, ma il suo contesto e la sua posizione di fronte alle circostanze attuali comportano un cambiamento sociale. Sebbene sia un po' presto per descriverlo, vale comunque la pena di tenerlo in considerazione.

Parole chiave: attenzione medica, epidemia, impegno, responsabilità, vaccino.

Una epidemia sobreviene de forma espontánea cuando una enfermedad o virus afecta a un número significativo de personas de una población por un tiempo prolongado. La expansión del coronavirus ha causado una epidemia. Eso lo sabemos desde el 11 de marzo de 2019, cuando la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020) decretó que el mundo enfrentaba la propagación alarmante de la enfermedad.

Los coronavirus afectan generalmente las células epiteliales del sistema respiratorio superior y se registran como los causantes del 15% de los catarros comunes. Por tanto, puede que muchos hayamos padecido afectaciones respiratorias a causa de este virus en algún momento.

Panagis Galiatsatos, profesor de medicina pulmonar y cuidados intensivos de la Escuela de Medicina de la Universidad Johns Hopkins, explicó que "Los coronavirus tienen ese nombre por las proteínas espiga que sobresalen de su superficie, y estas espigas son las que se adhieren a la célula para entrar a ella". Y añadió que esas espigas también son comunes en los virus que provocaron el SARS de 2003, el MERS y el resfriado común, (Navas, M.,2020).

Es un virus con genoma RNA, lo que le permite la replicación en el citoplasma de la célula hospedadora. A su vez puede asilarse en el tracto respiratorio superior e inferior lo que justifica los síntomas de tos o estornudo, afecciones pulmonares leves o severas, diarrea y náuseas.

Cuando el sistema inmunitario humano consigue controlar la infección, la enfermedad se padece de forma silenciosa, o sea, asintomática lo cual es positivo para el paciente. Sin embargo, en términos epidemiológicos, es un factor de alto riesgo porque la persona continúa su vida diaria sin saber que lo porta y lo transmite con rapidez. Por el contrario, si el virus logra burlar la función del sistema inmune, aparecen los síntomas mientras afecta con severidad al organismo.

La única forma efectiva para evitar el contagio es mantener una buena higiene, aumentar el lavado de manos y acatar distanciamiento o confinamiento social, pues el virus muere si no encuentra otro cuerpo al cual afectar. Ha sido esta última la máxima que (algunas autoridades) indican para detener esta epidemia.

China, primer país en reportar la presencia del virus en diciembre de 2019, teniendo como epicentro la región de Wuhan, notificó que antes las características del virus y a falta de tratamientos específicos lo más prudente era aislarse.

Xenofobia. Esa fue la primera reacción de muchas personas y naciones en general tras el éxito del nuevo coronavirus en la región asiática. Se puede hablar de la pobreza espiritual humana, del egoísmo, pero sería más atinado hablar de miedo y desesperación, no como excusa, pero sí como reacción humana típica de estas situaciones.

Paradójicamente, tal como si el virus fuera un mandato o juez del karma -aunque luego ha demostrado que no del todo- pronto se expandió por el mundo y ahora las nacio-

nes reciben ayuda del país asiático que, según reporta, ya aprende a controlar la epidemia. Una esperanza.

Los infectados superan los 4 288 900 y se superan los 288 300 decesos. Y aunque hablar de las más de 1 millón de personas recuperadas alivia, es más ágil hablar de los 14 países que hasta el momento no lo padecen antes de mencionar la larga lista de naciones que en suma de sus estadísticas nos entregan estas cifras.

El miedo a enfermar, la incertidumbre ante no poder descifrar quién, cómo, desde cuándo lo padece y a cuántos personas ha infectado; son cuestiones que tienen a las naciones en vilo, a las que se suman la no equitativa posibilidad de recibir atención médica o sepulturas dignas. A propósito, una de las problemáticas es la accesibilidad de la población a la futura vacuna. Pero a eso nos referiremos en lo adelante.

La poblacional mundial, aparentemente poderosa, provista de conocimientos y recursos tecnológicos de punta, se encuentra ahora ante la ávida carrera por un antídoto con garantías que elimine la enfermedad. Y aunque la tasa de incidencia en la población mundial exige este descubrimiento, también es cierto que los estragos económicos, políticos y sociales que se avizoran desde ya hacen de la vacuna una necesidad urgente.

En tanto, el distanciamiento social es la panacea. Coherente y necesaria para todos. Esta pandemia evidencia que no existe la preparación necesaria para afrontar un evento de tal connotación sea por falta de recursos humanos e infraestructurales como por gestiones gubernamentales. Si bien demuestra que unas sufrirán mayores secuelas que otras por sus economías de base, también arroja que una adecuada política pública es eje axial para preservar vidas y garantizar servicios básicos.

Entre las 184 naciones que reportan casos positivos, se encuentra Cuba. La mayor de las Antillas, con un aproximado de 11 millones de habitantes, reportó como primeros casos a tres turistas italianos que visitaban el país.

Cuba es conocida, más bien vendida, por su ron, sus mulatas y su tabaco, pero estos elementos además de sesgar la verdadera identidad nacional y cultural del país son elementos puramente turísticos. A raíz de hechos históricos como la Revolución de Angola, la Isla se destaca ante el mundo por su solidaridad. Semejante cualidad se subraya y se une en un mismo sintagma a la calidad de sus médicos que han partido a curar la catarata, a luchar contra el ébola y a cubrir otras emergencias sanitarias en países como Bolivia, Venezuela, Haití, Mozambique sumando un centenar de naciones en todo el orbe.

Con la actual pandemia Cuba demuestra otra vez su SOLIDARIDAD Brigadas médicas cubanas prestan sus servicios en Italia, Jamaica, Venezuela, Dominica por solo mencionar algunos países. Ayudar es un deber y un modo de subsistir a pesar de las trabas económicas reales que se sortean por el bloqueo económico impuesto a Cuba. Por tanto el derecho universal a la asistencia sanitaria y a la salud, respetado durante el rescate del crucero británico MS Braemar, fue una muestra de ello, del cual, no se reportaron infectados por la Covid-19 tras apoyar el traslado de los tripulantes de la embarcación hacia Inglaterra.

Aunque las limitaciones económicas limiten el acceso a equipos médicos y materias primas que facilitarían tratamientos para enfermedades como el cáncer; la preparación científico-técnica de los profesionales de la salud cubanos y su experticia laboral es reconocida mundialmente por sus resultados efectivos. La emergencia sanitaria de hoy lo pone a prueba.

La letalidad del país por el nuevo coronavirus con respecto a los indicadores internacionales es baja. Un 4.32% con respecto al total de contagiados en la Isla. Un 0.07% según las cifras del continente y un 0.03% con respecto a la cifra mundial, a inicios de mayo de 2020. Las causas más probables son la atención médica gratuita, rápida y eficaz del personal de salud cubano, el empleo del Interferón en el tratamiento y una gestión gubernamental que restringió la movilidad interprovincial y local.

El Interferón (IFN) fue uno de los medicamentos que hizo a Cuba el foco de miradas alrededor del mundo. Con la proliferación del nuevo coronavirus en la población china, a principios de 2020 la declaración de la Comisión Nacional de Salud de China declaró que el Interferón era efectivo como parte del tratamiento de la Covid-19.

Los interferones son glicoproteínas que distintos tipos de células producen como respuesta a estímulos de organismos infecciosos (virus, bacterias, hongos y parásitos) y por células tumorales. Los IFN pueden ser producidos por células del sistema inmune innato y adaptativo y por células no inmunes como fibroblastos y células epiteliales. (Chevaliez & Pawlotsky, 2009), como se cita en (Quintero-Sarmiento y Ruiz-Pedraza, 2018)

El ejemplar que las autoridades chinas reportaron como eficaz en el tratamiento de la Covid-19 fue el Interferón Alfa 2B Recombinante (IFNrec) o Heberon Alfa R (nombre comercial). Se ha demostrado su eficacia en el tratamiento de enfermedades virales como el Dengue, las Hepatitis B y C, el Herpes zóster (conocido como culebrilla), el VIH-Sida y es producido por el Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología (CIGB) del país.

Los IFN, por su actividad antiviral, inmunorreguladora, antiproliferativa y antiinflamatoria, son empleados en muchos países para el tratamiento de enfermedades, incluyendo hepatitis crónica (CH), melanoma maligno, linfoma no Hodgkin (NHL), leucemia mielógena crónica (CML), esclerosis múltiple (EM) entre otras enfermedades. (Muller, 2006), como si cita en (Quintero-Sarmiento y Ruiz-Pedraza, 2018)

¿Por qué Cuba produce Inteferón?

Como parte de la política socialista implementada tras el Triunfo de la Revolución en 1959, se incluyó el desarrollo de las ciencias entre las prioridades del país. La biotecnología mereció especial interés por parte del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz quien previó la independencia nacional que garantizaría el desarrollo de la rama y por consiguiente de medicamentos con dicha tecnología.

En 1981, Fidel Castro da la tarea a un grupo de científicos cubanos de producir el interferón leucocitario humano que fue testado y avalado por el primer Laboratorio productor de Interferón reconocido a nivel internacional, ubicado en Helsinki, Finlandia. De este modo, Cuba se convierte en el segundo país, después de Finlandia en producir Interferón. En primera instancia se aplicó para tratar las epidemias de Dengue hemorrágico y Conjuntivitis hemorrágica en el mismo año, (Limonta-Vidal, 1981).

Actualmente, el interferón cubano se produce en el patio y en China, en Chang Heber, consorcio entre Cuba y China que produce el medicamento con tecnología cubana.

La Asociación Farmacéutica China, aunque no define un tratamiento específico que incluya o legitime al Interferón Alfa 2B Recombinante como curativo, propone al fármaco dentro del grupo de medicamentos con una acción antiviral efectiva en el tratamiento. La Federación Internacional Farmacéutica en el informe *COVID-19: Información Clínica y Guías de Tratamiento*, declara:

En un estudio realizado por el equipo del profesor Li Lan-juan, se compararon los efectos antivirales de la combinación triple (umifenovir + interferón recombinante α -2b + lopinavir/ritonavir) y la combinación doble (interferón recombinante α -2b + lopinavir/ritonavir). Los resultados del estudio mostraron que la combinación triple que incluye el umifenovir acorta significativamente el tiempo de conversión de ácido nucleico negativo del virus respiratorio y el tiempo medio de hospitalización. (Wei Runan, 2020), como se cita en (FIP, 2020)

No faltaron las especulaciones que afirmaban que el Interferón era un antídoto. Fakes News. Ante esta oleada opinática las autoridades médicas recalcaron que “es un producto terapéutico y no una vacuna”, así lo refirió Eduardo Martínez, presidente del grupo industrial estatal cubano BioCubaFarma, empresa productora y distribuidora de medicamentos cubana.

Actualmente se suministra mayormente en el formato aerosol, por su acción antiviral y sobre todo, como expresó el doctor Santiago Dueñas Carrera, vicegerente general de la firma cubano-china Changheber a Rusia Today, “se ha utilizado principalmente en médicos para aumentar su sistema inmune y que puedan enfrentar esta situación”. (Rusia Today, 2020)

En los comentarios en una de las páginas informativas de la Isla: Cubadebate se leen comentarios como: “Como puedo adquirir. Soy de Perú”. “Me agradecería saber el precio y qué presentación tiene, así como la factibilidad de poder adquirirlo”. “¿Qué precio tiene y como lo puedo conseguir? Soy de Guayaquil. ECUADOR”. Y hasta: “¿Por qué un médico cubano no crea una fórmula médica que podamos bajar por internet?”. Desesperación.

El punto es que desde que China lo reportó como eficiente, el interés por el fármaco ha aumentado. Cuba y Chang Heber han declarado que están enfocados en garantizar el suministro del medicamento a la mayor parte de la población que en un momento dado la necesite.

El doctor Gerardo E. Guillén Nieto, director de Investigaciones Biomédicas del Centro de Ingeniería y Biotecnología (CIGB), declaró a la prensa nacional que el Interferón por vía nasal se suministra al personal médico en contacto con infectados de forma general, como medida de protección.

Dr. C. Eduardo Martínez Díaz, presidente de BioCubaFarma, también se refirió al papel de la empresa biotecnológica en esta contienda. Explicó que el medicamento se suministra desde el registro de los primeros pacientes con Covid y que su producción en el país proporciona, además, que exista una vasta cobertura para tratar a los pacientes aun en el escenario más crítico que arrojan los pronósticos.

A propósito, un grupo de matemáticos, informáticos, geógrafos, epidemiólogos, físicos, cibernéticos, bioestadísticos, ingenieros, demógrafos, trabajan en un modelo cubano que saque a la luz pronósticos rigurosos sobre el avance de la enfermedad por la Isla, (Figueredo-Reinaldo, Padrón-Padilla y Carmona-Tamayo, 2020).

Las predicciones matemáticas sobre el avance de la epidemia en Cuba, realizadas a partir de las particularidades del país, permiten que se conozca no solo un aproximado de la cantidad de infectados o el término de la epidemia, sino también la infraestructura que se necesita a medida que aumenta el contagio de la enfermedad.

El doctor Raúl Guinovart Díaz, decano de la Facultad de Matemática y Computación de la Universidad de La Habana comunicó que “las gráficas permiten tomar un grupo de decisiones por el estado: determinar cantidad de camas, equipos de respiración, preparar

al personal médico para hacer las rotaciones”; (Figueredo-Reinaldo, Padrón-Padilla y Carmona-Tamayo, 2020).

Por ejemplo, los pronósticos matemáticos cubanos muestran que en el peor de los escenarios se necesitarían entre 200 y 400 capacidades de Unidad de Cuidados Intensivos (UCI) simultáneamente. El Ministro de Salud Pública de Cuba, José Ángel Portal, aseguró que el país está en condiciones de crear hasta 700 camas de UCI de ser necesario.

Se debe contemplar también la necesidad de camas con ventilación artificial que en el escenario más crítico exigirían alrededor de 200 capacidades. Al respecto, el director nacional de Epidemiología del Ministerio de Salud de Cuba, Dr. Francisco Durán informó en conferencia de prensa que a pesar de los obstáculos del bloqueo económico a la Isla que le impide adquirir recursos médicos y de otra índole de modos convencionales, las autoridades declaran que se cuenta con las capacidades necesarias para la atención a la salud en cualquiera de los escenarios.

“Hoy se hacen las gestiones y se dispone del fondo de dinero para la adquisición de una cifra mayor de ventiladores. Hemos también recibido algunas donaciones”, declaró y añadió que según el doctor Lázaro Silva, vicepresidente de MediCuba, empresa importadora de Salud Pública, ya se han hecho contratos con abastecedores, fábricas que producen, pero que “a veces, como consecuencia de las restricciones económicas es necesario buscar abastecedores más distantes y a precios más elevados”, concluyó el Doctor Francisco Durán.

Por ende, la política preventiva, prioridad en el país, consiste en medidas de aislamiento social y en investigaciones científicas que aporten medicamentos para evitar el contagio. La cuarentena se decreta según eventos de transmisión local, aunque se han suspendido las clases y los trabajos que no son de primera necesidad para posibilitar el confinamiento. Solo de este modo puede desafiarse a los pronósticos alarmantes y asegurar atención médica a toda la población que lo necesite.

Algunos fármacos están siendo distribuidos a la población, a los grupos de riesgo y al personal médico para fortalecer su sistema inmune. No evitan el contagio, pero si posibilitan una evolución estable si se contrae la enfermedad.

El PrevengHo Vir es uno de esos medicamentos. Se trata de un homeopático que previene las enfermedades gripales, la influenza, dengue e infecciones virales emergentes. Su uso es recomendado en situaciones de riesgo epidemiológico como la actual.

Está compuesto por un 30% de etanol por lo que se recomienda suministrar diluido en agua a pacientes embarazadas, lactantes, niños menores de 5 años, personas con trastorno hepáticos o sensibles al alcohol. El fármaco se distribuye en la población cubana de manera equitativa y gratuita.

La Biomodulina T +VA-MENGOC-BC, potente inmunomodulador biológico natural que apoya el aumento de las defensas de los sistemas inmunodeprimidos, es aplicada en una muestra poblacional de alto riesgo y mayor de 60 años. El fármaco es compatible en el tratamiento terapéutico combinatorio con otros medicamentos como el Interferón. Y aunque hoy la prioridad es emplearlo para prevenir el contagio de coronavirus, existen ensayos clínicos para comprobar su efectividad en tratamientos para enfermedades como el VIH y patologías oncológicas.

El Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología presenta, además, dos fármacos: CIGB 2020 y el CIGB 258.

Figura 1. El PrevengHo Vir es uno de los medicamentos distribuidos por el Sistema de Salud Pública cubano para garantizar el fortalecimiento del sistema inmune de las personas para aminorar riesgos de contagio por el nuevo coronavirus. Foto tomada por Lixandra Díaz Portuondo.



El primero es un medicamento que activa el sistema inmune innato. Su efectividad puede comprobarse a nivel local y sistémico cuando las células del organismo reportan la activación del sistema inmune innato. Se suministra de manera sublingual y en spray nasal en poblaciones de riesgo, casos sospechosos o al inicio del virus. Mientras, el CIGB 258 se emplea en casos graves y críticos para combatir la tormenta de citocinas y modula el sistema inmune que se desequilibra cuando el paciente pasa a estados graves o críticos.

El Sistema de Salud cubano tiene como premisa salvar la mayor cantidad de vidas, así como evitar y controlar el contagio. Para ello se presentan 16 líneas de investigación que ponen los avances de la biotecnología al servicio de la población, según informó el doctor Gerardo E. Guillén Nieto.

Si bien el Manual de la OMS para la Covid-19 aclara que no existen estudios que demuestren este tratamiento homeopático como eficiente en el tratamiento de la enfermedad causada por el nuevo coronavirus, el suministro de los medicamentos antes mencionados fortalece el sistema inmunológico de la población. De este modo, en caso de contraer la Covid-19, el organismo humano posee mayores anticuerpos para controlar la enfermedad.

Mientras, la OMS reporta más de 70 vacunas a nivel mundial que se encuentran en proceso de ensayo clínico. Destaca la vacuna prevista para septiembre por parte del Cen-

tro de Control y Prevención de Enfermedades de China, que se espera sea suministrada al personal de emergencia sanitario y la que de forma conjunta entre la empresa Advent-Irbm (Italia) y la Universidad de Oxford se encuentra en período de pruebas para que esté al servicio del personal sanitario y de seguridad, en el mismo mes.

La vacuna parece la meta. Pero cabe preguntarse cuán accesible será para la población mundial. Si la cifra de infectados es aún aproximada a la cantidad real debido a que muchas personas no acceden a un servicio de salud por no tener seguro médico, falta de dinero o su ilegalidad en la estadía de un país, más disipada es la cifra de cuántas personas podrán alcanzar esa vacuna cuando se encuentre, si se encuentra.

Es aquí cuando comienzan a verse las grietas que la epidemia deja a nivel social, político y económico en las naciones. La desigualdad de clases es una realidad que no hace falta detallar. Está ahí, a nuestro lado, incluso en nosotros mismos, y la expansión de la Covid-19 la acentuará.

El impacto de la epidemia en un país y en un individuo será notable. Ya lo es. Incluso cuando los sistemas de salud pública gratuita garanticen la atención a las personas, se contempla el riesgo del colapso y la falta de recursos que ya se comprueban hasta en los mejores sistemas sanitarios.

Esta crisis sanitaria a nivel mundial pone al desnudo la incompetencia de muchos gobernadores, la sagacidad de otros, situando en equilibrio la vulnerabilidad humana. Muestra, a su vez, la incomparable ventaja de la naturaleza frente al desarrollo tecnológico y científico. Todo con el fin de hacerle espacio a la útil reflexión.

Las empresas detenidas registrarán, obviamente, un descenso en su producción. Por consiguiente los índices de exportación e importación a nivel internacional se verán afectados. A eso sumemos la pérdida de personal ante recortes presupuestarios, incluso como consecuencia del fallecimiento de miles de trabajadores que ya no laborarán en la producción de bienes y servicios. Los mismos trabajadores que saldrán desesperados hacia el reencuentro de un trabajo ante el empobrecimiento de sus familias y un agravamiento de la miseria.

Todos estamos en riesgo, y la salud es siempre lo más importante. Entendido. Las enfermedades no escatiman poder adquisitivo, ideología, rango político, religión, clase social. Entendido. Las mayores riquezas se han vuelto miseria ante la necesidad de salvar vidas. Entendido. Debemos ser solidarios. Entendido.

Sin embargo, también se entendió la utilidad de guardar ahorros, de prevenir, de tener un trabajo intelectual que permita realizarse desde el hogar, de poder mantener ese hogar, de contar con los bienes necesarios para subsistir, y que para alcanzar esos bienes se necesita trabajar.

El contexto actual en el que un profesional tiene garantías laborales-mientras su contrato no se venza- y el obrero depende del resultado inmediato de su trabajo para conseguir los bienes básicos, nos regresa a la espiral.

Una crisis que nos sienta frente a la esencia humana y la necesidad material de subsistencia. Y, siendo realistas, es imposible detener esta empresa del consumo básico porque el desarrollo de la sociedad nos sitúa en un punto en el que todo cuesta. En muchos países hasta la salud. Vivir cuesta.

No por ser conscientes de la pobreza se detendrá el desarrollo no equitativo porque “para detener el desarrollo, sería necesario impedir a los hombres diferenciarse más y más

los unos de los otros, nivelar sus personalidades, restablecer el viejo conformismo de otros tiempos, contener, por consiguiente, la tendencia de las sociedades a volverse cada día más extensas y centralizadas, y poner un obstáculo a los progresos incesantes de la división del trabajo”. (Durkheim, 1970).

El famoso sociólogo Émile Durkheim recordaba que “una empresa de este tipo, deseable o no, sobrepasa infinitamente las fuerzas humanas”. No se trata de pesimismo sino de realismo, existencialismo, quizá.

¿Qué vendrá? Nos gustaría pensar en una nueva sociedad. Seguro. Pero partiendo de la idea principal: “que todo esto acabe”, debemos reconocer que depende de la conciencia humana, la responsabilidad de cuidarse y el compromiso de hacerlo para proteger a otro, pero también del desarrollo de la ciencia.

Y regresar a la normalidad no nos devolverá un mundo equitativo y feliz. Nos devolverá personas trabajando horas extras, otros recorriendo horas extras para encontrar un trabajo. Niños pasando hambre, enfermos. Nada nuevo. Recuperados de la Covid-19 que deban protegerse aún más y velar por mantener un seguro médico. Y ya no será un seguro médico en función de las casualidades, sino de la atención médica requerida ante las probables secuelas del virus. Además, habrá quien no pueda pagar un tratamiento para sobre llevar las afecciones médicas y/o se verá restringido ante el obstáculo de no poder realizar cualquier tipo de trabajo.

Resulta que entre las limitaciones a quienes padecen fibrosis pulmonar, una de las posibles secuelas del virus, está el reposo y evitar esfuerzos físicos. Por tanto, no es difícil deducir que estas personas tendrán más problemas para encontrar y aceptar trabajos que no dañen su salud. Paradójicamente, es posible que aumente la explotación laboral en trabajos irregulares, forzados, de condiciones humanas mínimas. Víctimas de ella y de las crisis económicas, políticas y sociales en las diferentes naciones, serán también la emigración y la inmigración. Antiguas, pero que siempre afloran en casos como estos, donde la gente huye. Convendría reflexionar. Primeramente, analicemos que tal vez alguien se repiense el “sueño americano” que a día de hoy ha terminado para las más de 1 millón de personas reportadas como fallecidas en los Estados Unidos. Tal vez haya quienes insistan en alcanzarlo. En segundo lugar, tendremos personas tratando de escapar, no solo a la nación norteamericana, sino a otros destinos, pero ¿escapar de qué? ¿Hacia qué?

Y no tenemos garantía sino esperanza. No hay garantía de inmunidad, de una vacuna totalmente efectiva, ni de la responsabilidad de las personas porque puede que en este preciso momento alguien haya salido de su casa bien a buscar alimentos o a dar un paseo.

Jean Paul Sartre decía: “Pero no puedo contar con hombres que no conozco fundándose en la bondad humana, o en el interés del hombre por el bien de la sociedad, dado que el hombre es libre y que no hay ninguna naturaleza humana en que pueda yo fundarme”, (Sartre, [1946] 1984).

En tal situación está la humanidad. Las cifras de muertes o el peligro de enfermarse pueden conmover y apelar a la conciencia de muchos, pero no de todos. Tal vez la espiral de bienes y servicios imponga esta inconsciencia. Tal vez la espiral de la avaricia sea el único lei motiv.

Recordar que mientras la mayor parte del mundo centra su mirada en el nuevo coronavirus, muchos países mantienen sus conflictos internos y externos, la batalla por la carrera armamentista y la defensa de territorios. Por ejemplo, la reunión realizada el 17

de marzo entre los Jefes de Estado de Turquía, Francia, Alemania e Inglaterra para llegar a nuevos acuerdos sobre los miles de refugiados que permanecían hacinados en la frontera entre Turquía y Grecia para alcanzar destinos europeos, mientras las autoridades de este último país lo impedían.

Para las personas varadas en el límite griego, atacados con gases lacrimógenos, con ínfimas condiciones de salubridad y casi sin dinero, el coronavirus no era noticia. Sin embargo, estos Jefes de Estado realizaron la reunión por videollamada ante la amenaza de la Covid-19.

Las consecuencias varían desde ya por naciones. Divergen en correspondencia con las medidas adoptadas por los países, los recursos disponibles, las políticas de estado, las condiciones económicas y sociales en las que hayan recibido a tan inesperado huésped.

El número de infectados aumenta, por ejemplo, tras la exigencia de los gobiernos de Brasil y Estados Unidos de regresar a la actividad laboral y reestablecer la economía de sus países.

¿Podría cada persona enfrentarse y no salir a trabajar? Sí, cierto, mas esas personas también tienen la necesidad de regresar al trabajo para dar de comer a sus familias o mantenerse a sí mismos.

El nivel profesional de los miembros de un núcleo familiar es proporcional a su nivel adquisitivo y educacional. Por tanto, en los países donde el acceso a esta educación universitaria es casi privativo y la mayor densidad poblacional pertenece a la clase obrera, la alerta de supervivencia ante esta epidemia es más severa.

Por ello, “cuando todo esto acabe” la mayoría solo querrá trabajar. En la vorágine de trabajo volverá el olvido, la insensibilidad, el ego. Se agravarán las diferencias sociales, y crecerá la voracidad por adquirir bienes. Quizá hasta un poco de síndrome de Diógenes se nos desarrolle a todos.

La urgencia por tener trabajo, cual sea, y que sea lo más duradero posible regresará al hombre a la desidia porque el trabajo por necesidad “no pertenece a su esencia”. El hombre no desarrolla en él “una libre energía física y espiritual, sino que mortifica su cuerpo y arruina su espíritu”. Va a por su salario y “el salario es una consecuencia inmediata del trabajo enajenado”, (Marx, [1867] 2014).

Condenados al trabajo, a una vida de subsistencia, convendría no agazapar del todo la sensibilidad que el nuevo coronavirus trajo ante el peligro de enfermar o morir, pero eso solo lo dirá la rutina.

La verdad es que aunque se planifiquen rutas para la recuperación, no sabremos si será fluida, o al menos sin impedimentos externos porque tampoco sabemos quienes harán de las necesidades de otros un bien comercial.

El ser humano se ata a sobrevivir y en esta carrera por la supervivencia saldrán las actitudes más inesperadas. Sartre decía que no tenía ilusión, pero haría lo que estuviese en sus manos para lograr un objetivo en específico. Precisamente todo lo que tenemos es el ahora y el nosotros para hacer.

Vale también hablar de la repercusión psicosocial y cultural de este evento. El hombre es un ser social. Necesita convivir con sus similares y una cuarentena de varios meses afecta su condición psicológica. Además está adaptado, más en los últimos tiempos, a tener el control de los hechos y esta epidemia lo desafía. El hombre no controla su expansión y por ende su fin. Esta neblina titubeante lo somete a procesos de ansiedad, estrés,

desesperación, depresión. No todos tienen el dinero para pagar psicólogos, pero aun así recordemos que 184 países albergan personas con este miedo. ¿Tenemos psicólogos suficientes?

En Cuba, por ejemplo, se habilitó la Línea de Ayuda (103) para la atención psicológica de la población ante la epidemia. También está al servicio de la población, con el mismo fin, el Centro Loyola¹ de Centro Habana que puso a su equipo de psicólogos a disposición de las personas necesitadas.

El personal médico es una de los más afectados puesto que está en condiciones difíciles a nivel físico y psicológico. Riesgos. Se encuentra en contacto con los infectados, tiene mayor riesgo de enfermar, incluso al trabajar con personal asintomático que puede contagiar la enfermedad. Se enfrenta a las muertes masivas de pacientes y está lejos de su familia, por tanto no puede cuidarla ni garantizarle los bienes de primera necesidad. Sumemos que algunos médicos en países como Colombia han referido el rechazo por parte de la población. Miedo. ¿Solo miedo?

“La violencia contra la mujer por motivos de género es un asunto anterior a la COVID-19, pero las alarmas se encienden cuando la pandemia por la que atraviesa el mundo tiene ocupados a los Estados y sitiadas a las mujeres junto a sus agresores e incluso posibles feminicidas”, (Martín, Mayorga, y Rosas, 2020).

Un estudio desarrollado por La Red Latinoamericana de Jóvenes Periodistas de Distintas Latitudes sobre la violencia contra la mujer, de género e intrafamiliar ante la cuarentena social que demanda la epidemia, devela que en Argentina, por ejemplo, las llamadas a la línea nacional para reportar hechos de violencia aumentaron un 39% y en Colombia un 163%. Pero además es evidente que hay un aumento de la violencia contra la mujer, de género y/o doméstica a nivel mundial a raíz de la dependencia de muchas personas de los y las “jefes” familiares.

A veces la miseria, pobreza espiritual y material humana y el modo en que esta situación se canaliza, invitan a repensar el fin de vivir. Sería conveniente abandonarse a la reflexión de lo que el existencialismo de Jean Paul Sartre plantea. Se deben enfocar las fuerzas, los deseos en aportar a una causa u objetivo aun sin garantía alguna de que nuestros vecinos, amigos, familiares hagan lo mismo, pero con el compromiso humano de hacer cuanto se pueda por contribuir a la humanidad.

Si algo ha puesto a prueba esta epidemia es la necesidad del ser humano de vivir en colectividad. Tanto cuando la vida corría con los azahares comunes, como ahora que todo se ha detenido “lo que no varía es la necesidad” para el hombre “de estar en el mundo, de estar allí en el trabajo, de estar allí en medio de los otros y de ser allí mortal”, (Sartre, [1946] 1984).

La sociedad nos da un valor específico y determinado, pero se debe hacer de él la fuente de creación del porvenir. Un porvenir inseguro. Cierto. Que puede cambiar tan rápido o aún más de lo que cambió para muchos luego del expansivo hospedaje del nuevo coronavirus en millones de cuerpos de esta tierra. También es cierto. Pero se trata de un porvenir que nos compete a todos y proyectarse hacia él o no, es responsabilidad humana.

Si se toma este stop o cuarentena mundial como un principio del mundo en el que

¹ Los Centro Loyola son una iniciativa de la Compañía de Jesús. Cuentan con sedes en varias provincias de Cuba y su objetivo es poner al servicio de la sociedad cubana una red educativa, complementaria, popular para contribuir a la formación de valores humanos.

se permite al menos observar y cavilar, se percibe una nueva sociedad que existe y se lanza hacia el porvenir conscientemente. Que está a la espera de la arrancada para trabajar en pos de ese provenir porque se sabe “un proyecto que se vive subjetivamente” (Sartre, [1946] 1984) y que “será, ante todo, lo que habrá proyectado ser”.

Pero... ¿qué proyectamos? ¿Qué sociedad queremos? ¿Qué haremos por ella?

Estos cuestionamientos nos ponen frente a un compromiso ineludible. Evadirlas es, desde ya, una respuesta. Es una oportunidad para rehacernos, recoger las raíces que hemos desperdigado por el camino hacia un objetivo que ya no tenemos y que regresar a por él exige revalorar su utilidad para nosotros y por ende para la humanidad.

Los sistemas de producción y de consumo indican que una vez terminada la fase epidémica mundial -incluso antes- debemos correr hacia los centros laborales, recuperar los ahorros, asegurar el puesto de trabajo.

Sin embargo, para quienes ya no tienen ahorros, pero tampoco trabajos que asegurar para reunir peculios se acerca el hambre, la incertidumbre y una batalla por la supervivencia. Al parecer quienes luchan serán más y batallarán porque la universalidad humana de condición les imprime la necesidad de estar en el mundo. Con esperanza alentadora, prestos a ganarle la batalla a la muerte, o a expensas del porvenir porque lo único que no aceptan es no estar aquí, en sociedad.

Por ello, pensar en lo que podemos hacer para ayudar a quienes se verán en situaciones de hambruna, desempleo, desamparo, desespero es una tarea del hoy. Vía internet nos sensibilizamos con quienes están tras las alarmantes cifras de muerte. Se nos olvidó hacerlo cuando daban los reportes de muertes por hambruna o ébola, por solo citar algunos males, en África.

Pero el contexto actual nos hace observadores vulnerables y nos cuestiona sobre el futuro. Cuando todos salgamos, debemos continuar ayudando a las personas que lo necesitan. No se puede dar muestra de fe y amor solo en situaciones de ultimátum. El compromiso con la solidaridad y la humanidad ha de ser ubicuo e imperecedero. “No definimos al hombre sino en relación con un compromiso”, (Sartre, [1946] 1984), y no comprometernos tributa a nuestro futuro, que tal vez tras esta epidemia no esté tan afectado, pero si regresa una amenaza similar serán otros los que sobrevivirán.

Usted está leyendo el texto en casa, a salvo, viendo las calles vacías desde su ventana, pero piense que a más de 260 000 no se les ha permitido mirar.

Los grandes sucesos siempre han indicado un cambio de paradigma. El ámbito socio-cultural generado tras un acontecimiento mundial de envergadura condiciona los modos de pensamiento, producción, sociabilización que demostrarán una resistencia o adaptación a dichas transformaciones en la sociedad.

Un análisis holístico de las culturas, concepciones e ideologías, economía y política de las naciones rasgadas por la epidemia brindará un mayor entendimiento de las transformaciones sociales en el orbe por venir. Se necesita de una multidisciplinariedad no solo para controlar el virus, sino también para entender y encontrar vías de solución en la sociedad.

Los Estudios Culturales de Birmingham nos han enseñado que la desindustrialización y la desestabilización del sector obrero conllevan a la sociedad a un ambiente de inestabilidad y falta de identidad causadas también por la frustración ante la reproducción de patrones difusos, la escolarización o no, y las nuevas mediaciones, por ejemplo.

Los hechos son distantes, pero nos ayudan a entender cuán afectada se puede ver la sociedad desde el punto de vista cultural e identitario. Sí habrá un elemento mayoritario: el miedo. Algo similar a la xenofobia ha de colarse en el subconsciente de muchos.

La historia revela que esta no es la primera epidemia que amenaza la raza humana. Cosas de la naturaleza, dicen. Se mencionan la peste, el ébola, la malaria, que también han removido consciencias, economías, sociedades-unas más que otras-.

Me gustaría pensar que esta será la última, pero si como muchos dicen esta es una lección de la naturaleza, las anteriores también lo han sido. A juzgar por la reincidencia de la ambición, el descontrol y la falta de sensibilidad del hombre, creo que otras vendrán dentro de muchos o pocos años. La naturaleza ha de recordarle cada cierto tiempo a la humanidad que nada tiene porque el hombre se perdona demasiado a sí mismo.

Bibliografía

- Durkheim É. (1970). *La ciencia social y la acción*. Paris, Presses Universitaires de France.
- Federación Internacional Farmacéutica (FIP). (2020). *Covid-19: Información Clínica y Guías de Tratamiento*. Recuperado de <http://www.fip.org>
- Figueredo-Reinaldo O.; Padrón-Padilla, A. y Carmona-Tamayo, E. (2020, 27 de abril). Covid-19 en Cuba: El pico se adelanta, ¿qué dicen los modelos matemáticos y cómo interpretarlos?. *Cubadebate*. Recuperado de <http://www.cubadebate.cu/especiales/2020/04/27/covid-19-en-cuba-el-pico-se-adelanta-que-dicen-los-modelos-matematicos-y-como-interpretarlos/>
- Grandi R. [1995] (2002). *Texto y contexto en los medios de comunicación*. Barcelona. Editorial Bosch. Extraído de *Estudios culturales. Crítica cultural en tiempos posmodernos*, 5, 3-12.
- Hall S. [1994] (2002). Estudios Culturales: dos paradigmas. En Revista *Causas y Azares*, (1) Traducción de Mirko Lauer. Extraído de *Estudios culturales. Crítica cultural en tiempos posmodernos*, 5, 13-22.
- Limonta-Vidal M. (1981). Historia exitosa de una visión de futuro: la biotecnología médica en Cuba. *Organización Panamericana de la Salud*. Recuperado de <http://www.paho.org/cub>
- Marx K. [1867] (2014). *El capital: Crítica de la economía política. Tomo I: El proceso de producción del capital*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Martin N., Mayorga C.; Rosas K. (2020). *Violentadas en cuarentena*. Recuperado en mayo de 2020, de <https://violentadasencuarentena.distintaslatitudes.net/>
- Navas M. E. (2020, 30 marzo). “Un enemigo increíblemente astuto”: por qué el virus que causa el Covid-19 se propaga con tanta eficiencia entre los humanos. *BBC News Mundo*. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/amp/noticias-52069525>
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2020). COVID-19: cronología de la actuación de la OMS. Obtenido de <https://www.who.int/es/news-room/detail/27-04-2020-who-timeline---covid-19>
- Quintero-Sarmiento D. O., Ruiz-Pedraza J. A. (2018). *Eventos adversos y problemas relacionados con medicamentos interferones reportados en Bogotá D.C. 2008 – 2017*. (Trabajo de grado). Universidad de Ciencias Aplicadas y Ambientales - U.D.C.A. Vicerrectoría de Investigaciones Facultad de Ciencias Química Farmacéutica, Colombia

- Reyes-Carmona S. (2020, marzo 19). Interferón Alfa 2B: entre los más empleados para combatir la Covid-19. *Agencia Cubana de Noticias (ACN)*. Recuperado de <http://www.acn.cu/salud/62273-interferon-alfa-2b-entre-los-mas-empleados-para-combatir-la-covid-19-video#comment-23434>
- Rusia Today. (2020, 25 de marzo). Interferon Alfa 2B, el antiviral cubano solicitado por 15 países para combatir al coronavirus. *actualidad.rt.com*. Recuperado de <https://actualidad.rt.com/actualidad/347533-antiviral-cubano-solicitado-15-paises-coronavirus/amp>
- Sartre J. P. [1946] (1984). *El existencialismo es un Humanismo*. Barcelona, Ediciones del 80.